

LA UNION

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE XII

Tegucigalpa: 7 de Enero de 1899

NUM. 139

"LA UNION" SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—**ROMULO E. DURON**
Colaborador:—**CARLOS A. GARCIA**

CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.
Suscripción por mes,..... 50 centavos.
Número suelto,..... 15 „
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.

La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

Toda la correspondencia relativa á anuncios deberá dirigirse al Administrador.

ADMINISTRACIÓN:
TIPOGRAFIA NACIONAL,
Tercera Avenida E., Núm. 42

¿Se llegará al arbitramento?

Poco tenemos que decir con relación á los es-
critos que los señores Cooper y Bustillo han pu-
blicado en el número 376 de "El Diario" en con-
testación á nuestro editorial del 24 de diciembre.
Los cargos que el señor Cooper hace al Go-
bierno sobre falta de cumplimiento de la contrata
celebrada con el Sindicato serán resueltos por el
Tribunal arbitral, á cuyo fallo se somete el Go-
bierno desde luego, y el cual hubiera cumplido
ya, como lo dijimos en el número anterior, en la
parte que le tocara, si desde que ocurrió la nece-
sidad de organizar el Tribunal, se hubiera orga-
nizado.

Lo que urge es que se llegue á crear el arbi-
tramento. El Gobierno, por una parte, propone
las facultades que al Tribunal deben delegarse,
y el Representante del Sindicato, por otra, pro-
pone las suyas.

No habiendo acuerdo entre los interesados, se
está en el caso del artículo 641 del Código de
Procedimientos, que estatuye que si las partes
nada hubiesen dicho respecto á las solemnidades
que el árbitro debe guardar en sus procedimien-
tos, se observarán las reglas que establecen los
artículos 642 y siguientes, hasta el 647. Es decir,
la falta de acuerdo equivale al silencio de las
partes, y da lugar á que el compromiso quede re-
gido por las disposiciones legales preestablecidas
para llenar el vacío. Entender otra cosa es ha-
cer de todo punto imposible el arbitramento, por-
que estará en manos de las partes aumentar el
número de sus pretensiones constantemente, de
manera que surja una en que no se llegue á con-
venir, para que no se pueda adelantar un paso
más.

Confirma nuestro modo de pensar el hecho de
que el artículo 130 de la Ley de Tribunales pre-
scribe que serán condiciones forzosas, en la escri-
tura correspondiente, para que valga el nombra-
miento de árbitros, la expresión del nombre y
apellido de las partes litigantes, la expresión del
nombre y apellido del árbitro nombrado y la del
asunto sometido al juicio arbitral, no incluyéndose
como condición *sine qua non*, la expresión de
las facultades que se confieren al árbitro, y el
lugar y tiempo en que debe desempeñar sus fun-
ciones.

Si hay, pues, por parte del Sindicato interés
positivo en que el arbitramento se organice para
que dirima las controversias suscitadas, y no se
pone de acuerdo con el Gobierno para la consti-
tución del Tribunal, no queda otra solución que
la indicada, y es preciso adoptarla.

Por lo demás, en lo relativo al escrito del se-
ñor Cooper, contestarán los documentos que es-
tamos publicando; y, en lo que se refiere al del
señor Bustillo, diremos que su argumentación, en
definitiva, se reduce á esto: Defender los de-
rechos del Gobierno en la contienda con el Sin-

dicado es no tener honor ni firmeza, ni escuchar
los dictados de la conciencia: es albergar el espí-
ritu de especulación ó de medro personal: es ho-
llar el suelo en que vegetan las ruinas: es poner
la dignidad á licitación en el mercado abierto á
los espíritus degradados: es hacer ante los po-
lerosos el papel de intrigante, ó de mendicante po-
lítico, ó de impúdico adulador. Pero defender al
Sindicado contra el Gobierno, á toda costa, con
toda arma, eso... eso es noble, digno y santo!
Flamante manera de razonar!

L. R.

Autógrafas

J. SANTOS ZELAYA

GENERAL DE DIVISIÓN Y PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA
REPÚBLICA DE NICARAGUA

A su Excelencia el señor Presidente de la República de Honduras.

Grande y buen amigo:

Los acontecimientos militares verificados en
el Estado de El Salvador desde el 13 de noviem-
bre próximo pasado, pusieron término á la Repú-
blica Federal de los Estados Unidos de Centro-
América, y en consecuencia, el Consejo Ejecutivo
que la representaba se vió obligado, el 29 del
mismo mes, á declarar la separación de hecho de
los Estados signatarios. Same-jante situación dió

por resultado que la Federación, recobrase de nuevo su soberanía
absoluta de pueblo libre é independiente, adop-
tando su antigua denominación de República,
regida por instituciones democráticas.

Si es de lamentarse el fin de este nuevo ensayo
de federación, tan anhelado por el patriotismo
centroamericano, abriga la íntima convicción de
que los antecedentes de esta país y los de mi Go-
bierno en sus relaciones con los de otras naciones
y en especial con el de V. E., sean títulos bastan-
tes para reanudarlas de modo satisfactorio y for-
talecerlas bajo el pie de la más franca y prove-
chosa cordialidad.

Al hacer votos por la paz y ventura de esa Na-
ción, y por nuestro bienestar y felicidad personal,
servios aceptar el testimonio de mi consideración
más distinguida.

Vuestro leal amigo.

(F.) J. Santos.

(F.) J. S. ZELAYA.

Escrita en el Palacio Nacional de Managua, á
los cinco días del mes de diciembre de mil ocho-
cientos noventa y ocho años.

POLICARPO BONILLA

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS

A su Excelencia el señor Presidente de la República de Nicaragua.

Grande y buen amigo:

He recibido la carta autógrafa de V. E. en
que se sirve participarme que, con motivo de los
acontecimientos militares verificados en el Esta-
do de El Salvador desde el 13 de noviembre úl-
timo y que pusieron término á la República Fe-
deral de los Estados Unidos de Centro-América,
y en consecuencia al Consejo Ejecutivo que la
representaba, Nicaragua, parte integrante de la
Federación, recobró de nuevo su soberanía de
pueblo libre é independiente, adoptando su anti-
gua denominación de República, regida por ins-
tituciones democráticas.

Agrega V. E. que los antecedentes de Nica-
ragua y de su Gobierno en sus relaciones con los
de otras naciones y en especial con el de Hon-
duras, son títulos bastantes para reanudarlas de
modo satisfactorio bajo el pie de la más franca
y provechosa cordialidad; y que el Gobierno de

V. E. no omitirá medio alguno á fin de que se
realicen tan justos anhelos.

Lamentando como el que más los sucesos que
dieron por resultado la extinción de la República
Federal, que llenaba las aspiraciones de los bue-
nos centroamericanos, y que tantos y tan patrió-
ticos esfuerzos había costado hasta llegar á con-
vertirse en hermosa realidad, no puedo menos que
aceptar los hechos consumados, y en ese concep-
to tengo la satisfacción de manifestar á V. E.
que mi Gobierno abunda en los mismos levanta-
dos propósitos del de V. E., de mantener las
buenas relaciones que hasta el presente han exis-
tido entre los pueblos y Gobiernos de Honduras
y de Nicaragua, y de fortalecerlas cada vez más me-
diante una política de franqueza y de cordialidad.

Haciendo votos por la prosperidad de la Na-
ción nicaragüense y por la felicidad personal de
V. E., me es grato ofrecer á V. E. las seguridades
de mi más distinguida consideración.

Leal y buen amigo.

(F.) POLICARPO BONILLA.

(F.) Angel Ugarte.

Escrita en el Palacio de Tegucigalpa, á los
tres días del mes de enero de mil ochocientos no-
venta y nueve.

Documentos

SOBRE LAS CUESTIONES ENTRE EL GOBIERNO Y EL
SINDICADO

(Continuación.)

Tegucigalpa: 22 de abril de 1898.

Señor Secretario de Estado en el Despacho de
Fomento.—Presente.

Tengo el honor de referirme al atento oficio
de Ud. fecha 11 del mes en curso, en que se sir-
ve manifestarme que si bien es cierto que el Go-
bierno está obligado á hacer al Sindicato la en-
trega formal de la primera sección del ferroca-
rril interoceánico de Puerto Cortés á La Pimienta,
cuando el Sindicato tuviese construidas las pri-
meras cinco millas de vía férrea, del río Ulúa ha-
cia Comayagua, el señor Presidente, sin embargo,
no está de acuerdo con lo que yo manifiesto, de
que sea la construcción de esas cinco millas la
única condición para verificar la entrega, pues
que se necesita tomarse también en cuenta lo es-
tipulado acerca de la formal reparación del puen-
te sobre el río Chamelecón y acerca del acopio
del material del puente que ha de colocarse so-
bre el río Ulúa: cosas ambas que son también
condiciones para verificar la entrega de que se
trata, y que mientras no se verifiquen—se com-
prende de su nota—habrá de diferirse dicha en-
trega.

El juicio del Sindicato, señor Ministro, es el
mismo que he expresado en mi solicitud fecha nue-
ve del mes corriente, y cumplo con el deber de ra-
tificarlo. Aquella Corporación ha hecho cuanto
está de su parte para cumplir de buena fe, todos
sus compromisos, en cuya ejecución ha gastado
ya arriba de medio millón de pesos, y es de sen-
tir que, á pesar de ésto, haya dificultades para
realizar, por parte del Gobierno, la obligación
que el Sindicato reclama.

La refección del puente sobre el Chamelecón,
y el acopio de los materiales del que se colocará
sobre el Ulúa son obligaciones, es verdad, del
Sindicado, pero de ningún modo condiciones pre-
vias para la entrega del trozo de la vía férrea de
Puerto Cortés á La Pimienta: ni el artículo 19 ni
el 20 de la contrata, consignan tales obligaciones
con carácter de condición. El último de dichos
artículos en su inciso primero, dice claramente y
sin reticencias, que "la contrata de arrendamien-
to de la primera sección del ferrocarril interoceá-
nico existente, continuará en vigor, con todos los
derechos y obligaciones en ella consignados, has-
ta la fecha en que el Sindicato hubiese concluido
la construcción de las primeras cinco millas de
camino desde el Ulúa hasta Comayagua, en cuya
fecha terminará el arrendamiento y se verificará
la entrega de dicha primera sección, previo in-

ventario, en los términos expresados en el artículo 1.º de esta contrata.”

Si el arrendamiento ha de terminar precisamente en la fecha en que estuviese concluida la construcción de las cinco millas de vía férrea del Ulúa (excluido el puente, se entiende) hacia Comayagua; y si en esa misma fecha se verificará la entrega de dicha primera sección, no comprendo, señor Ministro, cómo ha de diferirse la terminación del arrendamiento y la entrega estipuladas hasta que otras obligaciones—que no tienen relación con la trascrita—se hayan cumplido: entiendo, sí, que según la letra y el espíritu de dicha estipulación, no sujetos á interpretación de ningún linaje, el Gobierno está en el caso de declarar terminado el arrendamiento y de entregar la primera sección del ferrocarril, desde que le consta y es notorio que la construcción de las cinco millas comprometidas se han terminado antes del plazo fijado.

Creo oportuno manifestar: que en cuanto al puente sobre el “Chamelecón,” si bien no ha sido reparado totalmente de la manera convenida en el artículo 1.º, número 13, de la contrata de arrendamiento, si ha recibido reparaciones de importancia que permiten el tráfico seguro y libre de peligros, mientras el Sindicato decide cambiar allá la dirección de la línea para eliminar las muchas curvas que tiene actualmente; y que, con referencia al puente sobre el Ulúa, una parte del material acumulado es para el puente definitivo, el cual, según informa el Superintendente de la línea, está en construcción, habiendo llegado parte de él á Honduras. El Gobierno, no obstante, puede exigir el cumplimiento de tales obligaciones, si á juicio suyo las explicaciones que aquí consigno no le fuesen satisfactorias; pero de ningún modo, según mi entender y el entender del Sindicato, diferir, por su parte, el cumplimiento de lo estipulado en el inciso 1.º del artículo 20 de la contrata.

Como la demora en la entrega de la primera sección de la línea férrea está causando al Sindicato graves trascendencias no pueden determinarse desde hoy, insisto en que el Gobierno se sirva dictar la resolución que tenga por bien sobre mi referida solicitud; debiendo hacer presente desde luego, que si la resolución fuere no hacer la entrega que reclamo, reservo al Sindicato todos los derechos que le corresponden, por el hecho evidente de haber terminado antes de un año la construcción de las cinco millas de ferrocarril desde el Ulúa hacia Comayagua.

Esperando que Ud. se sirva agregar esta comunicación á mi solicitud y comunicarme la resolución que acerca de ella se dicte, me suscribo de Ud., con toda consideración, muy Atto. S. S.

E. Z. Penfield,
Agente del Sindicato.

Tegucigalpa: 3 de mayo de 1898.

Al Sr. E. Z. Penfield, Agente del Sindicato. —Pte.

He recibido el oficio de Ud. fecha 22 del mes de abril próximo pasado, en el cual, refiriéndose Ud. al despacho de esta Secretaría de 11 del mismo mes, se sirve manifestar que el juicio del Sindicato es el mismo que ha expresado en su solicitud, y que cumple con el deber de ratificarlo.

También se sirve Ud., en la parte final de su citado oficio, insistir en que el Gobierno dicte la resolución que tenga á bien sobre su solicitud, haciendo presente, desde luego, que si la resolución fuese de no hacer la entrega de la primera sección del ferrocarril, reserva al Sindicato todos los derechos que le corresponden, por el hecho evidente de haber terminado antes de un año la

construcción de las cinco millas de ferrocarril, desde Ulúa hacia Comayagua.

En respuesta, y cumpliendo instrucciones del señor Presidente del Estado, manifiesto á Ud.: que después de haber examinado nuevamente y con la atención que se merece el asunto á que se contrae la solicitud presentada por Ud. el 9 de abril próximo pasado, el Gobierno persiste en la opinión que dió á Ud. en el oficio de 11 de dicho mes, y se abstiene, por ahora, de resolver la petición de Ud., en virtud de las razones que se le han hecho presentes y que confirmo en este oficio.

En la conferencia tenida con Ud. en días pasados, el señor Presidente, analizando las obligaciones del Sindicato, que están consignadas en la contrata respectiva, expuso á Ud. todos los inconvenientes que traería consigo la resolución que Ud. desea, puesto que el Gobierno del Estado, sin faltar á sus deberes, no podría declarar que el Sindicato ha cumplido todas y cada una de las obligaciones contraídas.

Examinando, siquiera sea brevemente, los argumentos deducidos por Ud. en su último oficio, me es grato consignar: que el Gobierno reconoce los esfuerzos hechos por el Sindicato para cumplir sus compromisos, gastando considerables cantidades en los trabajos emprendidos; pero debo también rectificar el concepto vertido por Ud., de que por parte del Gobierno haya dificultades para realizar la obligación que el Sindicato reclama. Precisamente ese es el punto que se discute; y aunque el Sindicato haya cumplido la mayor parte de sus obligaciones, basta que haya faltado en alguna de ellas para que no sea posible declarar el cumplimiento de todas.

Lejos de tener el menor deseo de embarazar la acción del Sindicato, el Gobierno se encuentra animado de los mejores propósitos para allanar los obstáculos y dificultades que se presenten; pero se entiende sin perjudicar los derechos del país en la contrata con el Sindicato.

La reparación formal del puente sobre el Chamelecón, y el acopio de materiales del que se colocará sobre el Ulúa, son obligaciones perfectas del Sindicato; é interpretando los varios artículos de la contrata, tal como debe hacerse, esto es, relacionados íntimamente, hay que llegar á la conclusión de que, para la entrega de la primera sección del ferrocarril, deben haberse cumplido esas obligaciones, ó por lo menos convenido la manera de ejecutarlas, concediéndose una prórroga racional, que no se ha pedido ni se podría otorgar sin previo arreglo del Gobierno con el Sindicato. En efecto, por el artículo 19 de la contrata, queda establecido que en la construcción de las cinco primeras millas no se incluye la del puente sobre el río de Ulúa, para el cual deberá acopiarse el material durante ese tiempo. En el artículo 20, inciso 1.º, se dispone la continuación de la contrata de arrendamiento hasta la fecha en que deba entregarse la 1.ª sección al

preta Ud., en la construcción de las primeras cinco millas desde el Ulúa hacia Comayagua, quedando comprendida la del puente sobre dicho río, lo que no es así, por estar excluida esa obligación en el artículo 19 de la misma contrata; lo cual demuestra lo que antes he dicho á Ud., ó sea que en un contrato no pueden desligarse las distintas cláusulas del mismo, y hay que examinarlo consultando su objeto y todo lo que los contratantes tuvieron en mira al celebrarlo.

Prescindiendo por un momento de que la reparación del puente sobre el Chamelecón y el acopio de los materiales para el del Ulúa, puedan considerarse como condiciones suspensivas para la entrega de la primera sección del ferrocarril, debo llamar la atención de Ud. acerca de que el Gobierno tiene perfecto derecho para exigir del Sindicato el cumplimiento de todas las obligaciones que contrajo, y basta que falte á una sola de ellas para que sea aplicable lo dispuesto en el artículo 25 de la contrata; y en caso de no conformarse el Sindicato, no habiendo avenimiento entre las partes interesadas, debe someterse la cuestión al Tribunal de árbitros que se establece por el artículo 49 de la misma contrata. Ahora bien, el Sindicato reconoce que no se ha cumplido lo referente al puente del Chamelecón, ni están acopiados los materiales para el del Ulúa; por consiguiente, al resolver la solicitud de Ud., tendría el Gobierno forzosamente que declarar que el Sindicato no ha cumplido todas sus obligaciones, y por lo mismo, que ha llegado el caso de caducidad ó de prórroga, según lo prescrito en los artículos 25 y 30 de dicha contrata.

Tal declaratoria la cree el Gobierno perjudicial al Sindicato; y como no le ve por ahora un objeto inmediato, y por otra parte hay interés de que la empresa no se paralice y pueda llevar adelante todos sus trabajos, no se dictará, salvo el caso de que Ud., á sabiendas de lo que va á suceder, insista en que se resuelva su solicitud en uno ú otro sentido; mas entonces, el Gobierno desde luego declina en el Sindicato la responsabilidad por las graves consecuencias que la resolución acarrearía.

Antes de terminar esta contestación, creo necesario indicar á Ud. que la protesta final consignada en su citado oficio, reservando al Sindicato los derechos que le corresponden, en el caso de no entregarse la primera sección del ferrocarril, es ó improcedente ó sin efecto; puesto que, según el artículo 49 de la contrata tantas veces citada, el único efecto que podía tener una resolución contraria de la solicitud de Ud. sería el de que la cuestión se sometiese á la decisión de un arbitramento.

Repito á Ud. que el señor Presidente ve con pena las actuales dificultades, y que, interesado como el que más en que la grande empresa del ferrocarril no fracase, tiene los mejores deseos para que se arreglen de un modo justo y equitativo las diferencias que ocurran con el Sindicato, de manera que éste pueda cumplir sus obligaciones, y el país quede garantizado en los derechos adquiridos por la contrata.

Con muestras de aprecio, quedo de Ud. atto. y S. S.

César Bonilla

Tegucigalpa: 10 de octubre de 1898.

Señor Secretario de Estado en el Despacho de Fomento. —Presente.

Señor:

En el número 1.654 de “La Gaceta,” correspondiente al 23 de septiembre recién pasado, ha sido publicada la Constitución Política de los Estados Unidos de Centro-América, dictada por

lecto Comité, resultaría que esos 5.170 no se han colocado en el mercado ni siquiera al precio de 30 p.£, por término medio, deduciéndose que puede reducirse la suma comprometida actualmente por el público inglés en esos dos empréstitos, próximamente y sin la más pequeña exageración, á £ 1.200.000.

El Gobierno de Honduras reconoce de buena fe los compromisos que tiene con sus acreedores en Europa. Ha tratado, con toda perseverancia, de buscar medios á propósito para terminar su ferrocarril y para arreglar su deuda nominal con sus acreedores, de manera que éstos queden satisfechos; y si no lo ha conseguido hasta hoy, tal vez consiste en que muy pocos de los interesados en estos asuntos han tenido por conveniente secundar con la misma buena fe los esfuerzos del Gobierno.

Terminaría aquí esta larguísima comunicación, con la cual me veo en la necesidad de cansar á V. E., si no creyese de mi deber también manifestar á V. E. la falta de fundamento sólido con que se hicieron circular los más extraordinarios cálculos y suposiciones respecto al interés personal que he tenido en los empréstitos para el ferrocarril. Algunos periódicos me han descrito habitando un palacio, rodeado de lacayos con magníficas libreas, y dando frecuentemente espléndidos festines, y esto á costa de las riquezas obtenidas por medio de las diversas especulacio-

FOLLETIN

INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA,

RELATIVAMENTE Á LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

APENDICE

EMPRÉSTITOS Á ESTADOS EXTRANJEROS

(Continúa)

dado oídos á nuestras advertencias respecto de los manejos ilícitos de contratistas, agentes, corredores y otros, por la razón de que todos se fijaban exclusivamente en la idea de las pérdidas enormes sufridas por los especuladores ingleses. Ahora sale á luz que ha habido mucha ponderación al tratar de estas pérdidas.”

Después, refiriéndose á los dos empréstitos de Honduras de 1867 y 1870, contratados en Inglaterra para el ferrocarril interoceánico, hace el siguiente cálculo:

Las sumas originales de los dos empréstitos fueron en bonos (ingleses) en 1867 £ 1.000.000, y en 1870 £ 2.500.000; total, £ 3.500.000.

Las sumas de dinero invertidas en Inglaterra en comprar esos bonos al precio de emisión, tendrían que ser, para el empréstito de 1867, £ 800.000 y para el de 1870, £ 2.000.000, formando un total de £ 2.800.000.

Los dividendos y amortización pagados por esos empréstitos fueron:

Empréstito de 1867.....	{ Dividendos pagados £ 400.000
	{ Amortización..... 120.000
Empréstito de 1870.....	{ Dividendos pagados 500.000
	{ Amortización..... 150.000

Los bonos de esos empréstitos calculados al precio de cotización actual, 4 p.£, valen..... 140.000

Suma recuperada y realizable.....£ 1.310.000

Suma que representa los desembolsos de los tenedores de bonos de Honduras en los empréstitos de 1867 y 1870 que está á descubierto..... 1.490.000

(Capital suscrito al precio de emisión).....£ 2.800.000

Pero en este mismo cálculo del *Monetary and Mining Gazette*, hay exageración. Los bonos de Honduras de los empréstitos de 1867 y 1870, que están en el mercado, no representan un desembolso en efectivo de sus tenedores de £ 1.990.000, porque una gran parte de esos bonos fueron obtenidos á precio mucho más bajo que el de emisión. En prueba de ello, basta tener presente que el 18 de julio de 1872 existían, según los libros de los fideicomisarios, 5.170 bonos en cartera, del empréstito de 1870, que representan £ 517.000 nominales; y si los contratistas de los empréstitos hubiesen dado su declaración al Se-

la Asamblea Constituyente en la ciudad de Managua, en 27 de agosto del año en curso.

He estudiado atentamente la Constitución en referencia para examinar si ella afecta, por modo alguno, las estipulaciones contenidas en la contrata sobre construcción del Ferrocarril Inter-oceánico de Honduras, celebrada entre el Gobierno de este Estado y la compañía titulada "Honduras Syndicate," y en calidad de Representante de esta compañía y las denominadas "Honduras Railroad Co." y "Commercial Bank of Honduras," tengo el honor de presentar á la consideración de Ud. las observaciones que me ha sugerido dicho estudio, con el objeto que adelante explicaré.

Varios son los artículos de la Constitución referida que se relacionan con la contrata y que pueden producir graves obstrucciones en la ejecución de esta última, cuyos efectos no es del caso explicar, pero no se escaparán á la penetración de Ud. Haré mención de ellos:

El artículo tercero, inciso 4, consigna como un compromiso de los Estados Federales, el ceder gratuitamente á la nueva nación creada el territorio que sea conveniente para el Distrito Federal, etc.; y por el artículo 13 se declara que el Distrito en referencia lo forman los departamentos de "La Unión" (de El Salvador), "Valle," "Choluteca" (de Honduras) y "Chinandega" (de Nicaragua.) Esta cesión, Ud. lo comprende, es una desintegración absoluta é incondicional del territorio de los Estados, quienes han perdido sus derechos de soberanía sobre él, por consecuencia de lo cual, no pueden ni deben ejercer ningún acto de disposición ni de jurisdicción en dicho territorio.

Ahora bien, en varios artículos de la primera parte de la contrata se hacen concesiones territoriales al "Honduras Syndicate," á los lados de la línea férrea que esta compañía ó la "Honduras Rail Road Co." construirá. La línea férrea atravesará el departamento de "Valle," y aun tal vez el de "Choluteca."

Hasta hoy, tales concesiones, que no tienen que ver con la amortización de la deuda extranjera de este Estado, no son más que expectativas; pero mañana pueden ser derechos perfectos, si la construcción de la línea se lleva á cabo, como no es dudoso se hará, no encontrando la compañía obstáculos extraños á su determinación.

Con presencia de la cesión hecha por Honduras, del territorio comprendido dentro de los límites de los departamentos de "Valle" y "Choluteca," importa á las compañías precitadas saber desde ahora si tal cesión no perjudica ninguno de los derechos territoriales y demás consignados en favor suyo en la primera parte de dicha contrata: cuál es la autoridad que deba cumplirla ó á quién debe reclamarse su cumplimiento; y con qué seguridades puede contar de que no se dará ninguna disposición, ni ejecutará ningún acto, por parte del Gobierno Federal, que disminuya, restrinja ó modifique los derechos á que me refiero.

Por el mismo artículo 111, inciso 12: Honduras y los demás Estados se comprometen á establecer entre sí el libre cambio de sus productos y demás mercaderías, sin gravarlas con impuestos de ninguna clase por la importación y exportación de un Estado á otro. El artículo 73, inciso 3, dispone que corresponde al Poder Legislativo Federal organizar todo lo relativo á las Aduanas; y en el 115, incisos 2 y 4, se prescribe que forman el Tesoro Nacional los impuestos y contribuciones del Distrito Federal y la mitad del producto de las aduanas de los Estados, reputándose como tales las que actualmente les pertenecen y las que en lo sucesivo se establezcan en sus territorios, aunque queden situadas en el Distrito Federal.

Examinando estas disposiciones enfrente de la contrata, se presentan consideraciones de dis-

nes á que dan lugar esos empréstitos. Otros me han atribuido una enorme fortuna adquirida en juegos y especulaciones de Bolsa.

La primera parte de la descripción es simplemente un cuento de hadas dedicado probablemente á divertir al público de una manera fantástica, que daría un desengaño de muy mal gusto á quien tratase de ver de cerca la realidad. Hábito hace muchos años en el mismo barrio de Londres y de la misma manera que habitaba antes de que tuviesen lugar los empréstitos, viviendo siempre con la modestia y economía que corresponden al Ministro acreditado por una pequeña República, en la cual no hay palacios ni lacayos.

Respecto á la segunda parte de esas suposiciones, la dejaría pasar desapercibida si la posición excepcional en que me encuentro no me compeliere á manifestar que, lejos de haber adquirido esa fortuna que me suponen, yo no cuento, desplegando la mayor economía, con los recursos necesarios para mis modestos gastos personales y para cubrir al propio tiempo los gastos considerables que origina la Legación que desempeño, gastos que me es ponoso tener que manifestar que desde hace diez y seis años estoy haciendo de mi propia cuenta en servicio de mi Gobierno. Pero tal es, Milord, la confianza que tengo en la imparcialidad, rectitud y justificación de V. E., que tendré á mucho honor suministrar

tinto orden, las cuales suscitan dudas ó dificultades cuya solución importa fijar por modo preciso. Me referiré en primer lugar á la parte financiera. Cuando el Gobierno y el Sindicato celebraron la contrata arriba mencionada, tuvieron en cuenta, Ud. bien lo sabe, el incremento probable, en un término más ó menos corto, de la producción aduanera; y de aquí provino que el excedente de un millón de pesos de aquella renta se destinase á cubrir los gastos de intervención y los intereses de los nuevos bonos que representarían la deuda antigua de Honduras, originada de negociaciones para la construcción del ferrocarril, sirviendo también parte de dicho exceso para amortizar la deuda. Por esta razón, también el Banco garantizó el pago de un millón de pesos como producción aduanera, en cuenta de lo cual ha satisfecho al Gobierno más de \$ 150.000 y se comprometió á garantizar los bonos nuevos, y aun á pagar aquella parte de ellos que, después de quince años del cambio definitivo de los bonos estuviese todavía insoluta. Este grave y trascendental compromiso ha tenido por base la existencia permanente de las fronteras marítimas y terrestres, sin la cual no se comprende la existencia de las aduanas; y estoy seguro que si ellas no hubiesen existido, ó si se hubiere previsto que podían desaparecer en todo ó en parte, el "Honduras Syndicate" no habría tomado á su cargo la responsabilidad de tanta magnitud.

Esta parte de la contrata está afectada, si no destruida, por los artículos constitutivos anteriormente citados. Establecido el libre cambio entre los Estados, aun de mercaderías extranjeras que se importen á cualquiera de ellos, el descenso de la producción aduanera tiene que ser prontamente rápido, considerable y seguro, sin que sea aventurado decir que la Aduana de Amapala, dada su situación insular, desaparecerá del mapa comercial en día no lejano; porque el comercio de Honduras no podrá competir en ningún sentido con el de Nicaragua y El Salvador, y por que además se buscarán vías más cortas ó más económicas para introducir mercaderías por uno y otro Estado de los mencionados. Este resultado arrojará sobre el Sindicato la onerosísima carga de sostener en gran parte al Gobierno local y al general, y de cubrir la deuda externa de Honduras sin compensación de ninguna clase: cosa que, en mi opinión, no exigirá el Gobierno de Honduras ni la compañía se resolverá á cumplir sin nuevos arreglos.

No pasaré desapercibida la objeción que pudiera hacerse, forzando la inteligencia del artículo 41 de la contrata, en su parte final. Mas yo diré por mi parte que lo único que allí se permite, es unificar la tarifa de Honduras con la de los otros Estados de la República Mayor, y de ningún modo el libre cambio entre ellos. Según el sentido recto de dicho artículo, la aduana siempre existiría respecto de aquellos Estados, aunque se negare á la unificación.

Si las disposiciones constitucionales referidas privan al Sindicato ó al Banco de una respetable suma por derechos de introducción, no es menor el daño que se le causará con la privación de los de exportación, que entran en el producto de las aduanas; y aunque es cierto que el Gobierno ha hecho cuestionable este punto, no lo es menos que no habrá tribunal honorable que no resuelva la cuestión en el sentido que sostiene el Banco. La acumulación de las sumas procedentes de la importación y exportación durante el término del contrato, ascenderá á millones; y de ellos será privado el Banco sin motivo justificable. Actualmente entran en los derechos afectados á la contrata los que se causan por el depósito en las aduanas. Como éstas pueden ser organizadas por el Congreso Legislativo Federal á su libre opción, y además los de depósito de Amapala, siendo lo-

á V. E. cualquier otra explicación detallada respecto á este punto.

Jamás he intervenido ni tomado participación en ninguna clase de especulaciones de Bolsa, ni por lo tanto he ganado ni perdido en ellas un solo chelín. Jamás, tampoco, durante mi representación como Ministro en esta Corte, he comunicado á mis más íntimos amigos noticias que pudiesen inducirlos á tal clase de operaciones.

Penoso me es tener que molestar á V. E. con explicaciones de semejante carácter personal, que V. E. no ha solicitado de mí, y son al propio tiempo tan ajenas á una comunicación diplomática. Pero los ataques hechos contra mí en el Parlamento por Sir Henry James, y la censura especial de mis actos oficiales hecha en el informe presentado por el Selecto Comité, han dado lugar á que diversos periódicos me hayan calumniado é injuriado cruelmente; y espero que V. E. se dignará disculpar, por esos motivos, el que aproveche la oportunidad de refutar tan injustos y poco nobles ataques contra el Ministro de la República de Honduras en esta Corte. Al mismo tiempo que manifiesto á V. E. mi gratitud por la dignidad, calma y parsimonia de hombre de Estado con que V. E. ha mirado hasta ahora esta desagradable cuestión y se propone examinar detenidamente sus antecedentes.

Desde el año de 1871, en que empezaron á complicarse seriamente los asuntos de los emprésti-

cales y estando comprendidos en el Distrito Federal, ocurre la duda de si estos últimos los cobrará íntegramente el Gobierno General, y sobre si la Legislatura General puede disminuir ó anular los derechos de depósito, sea absolutamente ó sustituyéndolos con otra renta.

Es cierto que al tenor del artículo 156 de la Constitución en que me ocupo, cada Estado continuará siendo exclusivamente responsable de sus respectivas deudas interiores y exteriores, las que seguirán amortizando en la forma establecida ó que establezcan sus leyes, pero esta disposición no altera en nada la referente al libre cambio estipulado, ni la que fija la cuota de la renta aduanera que forma el Tesoro Nacional. Tampoco restringe las facultades de la Legislatura General sobre organización aduanera y establecimiento ó supresión de impuestos en el Distrito Federal: de suerte que siempre quedan en pie las dificultades que obstruirán la ejecución de la contrata en el sentido que dejo expuesto en los párrafos precedentes.

Consideraciones de otro orden hacen ver que la parte administrativa de la renta aduanera estipulada en la contrata, resulta también afectada por las disposiciones constitucionales en que me ocupo. Está convenido que el Sindicato ó el Banco será depositario de la renta aduanera, y emitirá un reglamento que asegure tal depósito y expedita la intervención que ha de tener en la administración de las aduanas: reglamento que será propuesto al Gobierno para su ejecución. El Banco, además, puede mantener vapores aduaneros en las aguas del Pacífico y del Atlántico, y establecer guardas en las fronteras de los Estados vecinos, siendo aquéllos, dependientes del Banco, debiendo ser atendidos por las autoridades del Estado, y aun pudiendo revestir autoridad pública. Estos puntos de la contrata, si bien tienen cierta relación con lo estipulado para la amortización de la deuda extranjera, no constituyen por sí mismos modo alguno de la amortización de ella. Destruídas las fronteras, dependiendo las aduanas directamente del Gobierno Federal, resultará por consecuencia la anulación del derecho del Banco para ejercer vigilancia terrestre, y producirá conflicto entre las atribuciones del expresado Gobierno y los demás derechos del Banco de que acabo de hablar, si no se toman medidas para evitarlo.

Es urgente, pues, que el Gobierno de Honduras pare su atención en los puntos que comprende esta parte de la presente comunicación, y resuelva:

1.º—Si continuará haciéndose el depósito en el Banco de todos los derechos aduaneros que se cobren en todas las aduanas del Estado de Honduras, incluyendo el impuesto del almacenaje; y qué autoridad ha de ordenar dicho depósito, una vez que se regularicen las relaciones del Gobierno con el Banco.

2.º—Si el Gobierno Federal puede modificar ó anular los derechos de depósito, sea absolutamente ó sustituyéndolos con otra renta.

3.º—Si la intervención del Commercial Bank en la administración de las aduanas continuará en vigor, y á quién corresponde aprobar el reglamento que dicho instituto formulará para la eficacia de la intervención y depósito estipulados.

4.º—Si en concepto del Gobierno las autoridades federales pueden disponer directamente, sin intervención del Banco, de la mitad de la renta aduanera destinada á la formación del Tesoro Nacional.

5.º—Si el Gobierno Federal tiene derecho á mayor suma de \$ 500.000, en el caso de que la renta aduanera exceda de \$ 1.000.000.

6.º—Si las autoridades federales que servirán las aduanas están obligadas á prestar al Banco la cooperación estipulada para la persecución del contrabando; y si el vapor que el Banco situará

tos y ferrocarril de Honduras, hubiera estado en mi conveniencia personal el pedir á mi Gobierno que me permitiese retirar de esta Legación, en cargando tan desgraciados negocios á alguna otra persona con más fuerza para vencer tantas dificultades. Pero el estallo de guerra civil en que se hallaba entonces la República, y después de haber ido abandonando estos asuntos sucesivamente cada uno de los que habían tomado parte activa en iniciarlos y conducirlos, dejándolos cada vez en peor estado, me impusieron el deber de permanecer en mi puesto en servicio de la República, para continuar atendiendo las órdenes que me remitía el Gobierno. En cumplimiento de ellas he hecho toda clase de esfuerzos hasta el día de hoy, acompañado del comisionado especial que el Gobierno ha enviado, no solamente para conseguir que se continuase la construcción del ferrocarril, sino también para llegar á un arreglo satisfactorio y equitativo con los tenedores de bonos, por los cuales el Gobierno de Honduras tiene las mayores simpatías, y con los cuales se considera ligado en intereses comunes, que dependen de la construcción del ferrocarril inter-oceánico.

Quisiera, Milord, haber podido evitar en esta comunicación toda clase de alusiones de carácter general ó particular, aun aquellas que son necesarias para la vindicación de mi Gobierno y

(Continuará)

en el Pacífico puede surcar libremente sus aguas, sin que el Gobierno Federal ejerza sobre él otro control que el estipulado.

7.º—Si cualquier nuevo impuesto aduanero que establezca el Gobierno Nacional caerá dentro de las estipulaciones de la contrata con el Sindicato.

8.º—Por cuál modo será repuesta la suma de derechos aduaneros, cuya pérdida implicará el libre cambio y la disminución de dichos derechos en Amapala y Puerto Cortés.

Ud. comprende, señor Ministro, que las compañías que represento tienen vivo interés en la resolución clara y precisa de todos los puntos á que se contrae la presente comunicación, porque tienen que servirle de guía en su conducta y operaciones; por lo que ruego á Ud. que se sirva elevarlos sin demora al alto conocimiento del Sr. Presidente, á fin de que, después de maduro examen, adopte las resoluciones que estime por conveniente, y me sean comunicadas.

Con la más distinguida consideración me firmo de Ud. muy atento y S. S.

A. Van Leer Polk,
Agente General.

Tegucigalpa: 12 de octubre de 1898.

Señor don A. Van Leer Polk, Agente General del "Honduras Syndicate," etc.

Señor:

Refiriéndome á la comunicación que con fecha 10 del presente mes dirigí Ud. á esta Secretaría, relativa á pedir al Gobierno la resolución de ciertos puntos, manifiesto á Ud., de acuerdo con el señor Presidente: que, aunque bien podría el Gobierno desvanecer los motivos de alarma que Ud. expresa acerca de las graves obstrucciones que para la ejecución de la contrata de construcción del Ferrocarril y arreglo de la Deuda Exterior de Honduras ofrecen algunas disposiciones consignadas en la Constitución Política de los Estados Unidos de Centro-América, demostrando que de esas disposiciones unas habían sido ya previstas en la contrata y otras, no sólo no encierran la gravedad perjudicial que Ud. les supone, sino que antes bien pueden ser fecundas en provechosos resultados para la Compañía; no obstante eso, el señor Presidente estima, por ahora, extemporáneo é inconducente entrar en esa clase de consideraciones y resolver los puntos propuestos por Ud. para la ejecución de la contrata en el porvenir, ya que está para organizarse el tribunal arbitral que deberá decidir sobre las faltas de cumplimiento de la misma contrata hasta la fecha.

Con muestras de consideración soy de Ud. at.

E. Constantino Fiallos.

GACETILLA

REPRODUCCIÓN.—Dice don Pedro J. Bustillo en el artículo á que nos referimos en el editorial de hoy, que no es ruin ni adulador ni otras cosas. En cuanto á lo de ruin nada tenemos que decir, porque ni lo hemos insultado ni pretendemos insultarlo. En cuanto á lo de adulador, tampoco queremos decir nada. Sólo si reproducimos el siguiente artículo, que es obra del mismo señor Bustillo, y el cual hablará mejor que lo haría cualquiera otro. Y conste que hacemos esta reproducción porque el señor Bustillo no quiere afirmaciones nuestras sino testimonios dignos de fe. ¿Será don Pedro José Bustillo buen testigo para don Pedro José Bustillo?

He aquí el artículo:

EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1893.

El LXXII aniversario de nuestra independencia nacional, fué celebrado el quince del presente mes con un entusiasmo inusitado. El pabellón bicolor hondureño, símbolo de nuestras libertades, flameó orgulloso, saludado á cada momento por el estampido del cañón. Todo un pueblo alborozado rendía su homenaje al gran día de la patria, que como una coincidencia feliz ha venido á señalar una nueva era de halagadoras esperanzas para el país, con la toma de posesión de la Presidencia Constitucional por el egregio General don Domingo Vásquez.

Electo este *ilustre patricio* para tan delicado cargo, se señaló el quince de los corrientes para que en el recinto del Congreso Nacional fuese á prestar la promesa de ley.

A las diez a. m. una comisión compuesta de los honorables diputados Vásquez, Matute, Bendaña y Alvarado Guerrero, pasó á la mansión del Ejecutivo á invitar al señor General Vásquez para que concurriese al Salón del Congreso. Acompañado de sus Ministros los señores Licenciados Bustillo y Planas, General Córdova y don J. Antonio López, del Gobernador Político y de un lujoso Estado Mayor, se presentó *mostrando en su continente reposado y grave, y hasta en la sencillez de su traje, el modesto y enérgico REPÚBLICO*, que hará, á no dudarlo, el bien positivo del país.

Las galerías del Congreso estaban literalmente llenas de una selecta y culta concurrencia.

Al penetrar en el recinto, todos se pusieron de pie, y nuestro Jefe, recibido por los Secretarios del Congreso, fué á ocupar la derecha del Presidente de la Cámara, General Williams, sentán-

dose á su izquierda el Licenciado Ferrari, actual Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Llegado el momento, el General Williams excitó al electo de los pueblos para que prestase la promesa constitucional, y con voz clara y enérgica, el General Vásquez prometió cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes.

Inmediatamente después, el Presidente del Congreso dirigió al General Vásquez la alocución que publicamos en seguida. El señor Williams se expresó con soltura y desembarazo, y en cortas palabras supo ser fiel intérprete de los sentimientos que animan á los señores Diputados. Al terminar su corta, pero oportuna peroración, el público lo aplaudió con entusiasmo.

El General Vásquez, con voz clara y entonación adecuada, en momentos tan solemnes, dijo: que se permitía desde el recinto en que deliberan los representantes del pueblo y en el que tenía lugar un acontecimiento de tanta trascendencia para la República, leer un manifiesto dirigido á los hondureños; manifiesto lleno de virilidad, de brillantes promesas expresadas con acurada frase.

En ese documento, en que se ponen de relieve el carácter, la inteligencia y el patriotismo del General Vásquez, están compendiados, por decirlo así, las tendencias y los propósitos del Gobierno que se inauguró el quince.

Al terminar la lectura de tan notable manifestación, los aplausos de los concurrentes tronaron calurosos.

Momentos después, entre los vítores del pueblo, los acordes de la Banda Marcial y acompañado de una multitud de caballeros de lo más honorable de nuestra sociedad, el Presidente de la República se dirigió á su morada, en donde se pasaron gratas horas de animación y complacencia.

Bendigamos al Dios de la Libertad, y consagremos un recuerdo á los héroes que supieron darnos patria libre y soberana; y ya que el ángel negro de la guerra civil desoladora acaba de pasar por este suelo, dejando un reguero de miserias y de horrores, agrupémonos en torno del lábaro sagrado de nuestras libertades, saludando con el *natalicio de la patria al ilustre Jefe* que preside los destinos de la Nación.

(De "La Gaceta," números 988 y 989, correspondientes al 16 y 21 de septiembre de 1893.)

HOY serán trasladados al Cementerio General los restos de don Macedonio Turcios, quien falleció en La Cofradía el 22 de febrero de 1894, á consecuencia de una *baquetada* que le mandó infligir el General Izaguirre, uno de los esbirros del Gobierno de Leiva. El señor Turcios fué víctima de tan grande atentado porque pertenecía al Partido Liberal.

Que sus restos descansen en paz!

PATRIA, en su último número, da á entender que *El Derecho*, periódico liberal que se editó en "La Prensa Popular" de esta ciudad, fué costeado por el Tesoro Público. En esto, como en casi todo cuanto asevera, falta á la verdad la hoja de *transición*. *El Derecho* no recibió del Erario ni un solo centavo; se sostenía por contribución levantada entre los miembros del Partido Liberal. ¿Hasta cuándo dejará *Patria* de calumniar y de mentir?

DOS TESIS.—Hemos recibido de Guatemala las tesis que los señores don Juan S. Mérida y don José María Morales y Morales presentaron ante la Junta Directiva de Derecho y Notariado del Centro, en el acto de su investidura de Abo-

gado y Notario. La del primero versa sobre "La Federación" y la del segundo es "Juicio Crítico de la Constitución de los Estados Unidos de Centro-América."

Ambos son notables y bien inspirados trabajos.

Agradecemos su envío.

"EL ECO DEL PARAÍSO" ha cambiado de forma desde el número 21. Es ahora una revista que consta de 12 páginas, consagradas á la política, á la literatura y á las noticias.

Celebramos que el estimado colega vaya en prosperidad.

NUEVOS CANJES.—"El Estudio," de Mercedes de Corrientes, República Argentina; "Pineladas" y "Otro Semanario," de San José de Costa-Rica; y "La Espumadera," de San Pedro Sula. Gracias, colegas. Seremos puntuales en el canje.

FOMENTO

El infrascripto, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber:

Que en esta fecha ha presentado el General don Terencio Sierra una solicitud, pidiendo se le conceda una zona mineral de quinientas manzanas en el lugar denominado "El Mora," jurisdicción de Langue, departamenso de Valle, que tenga por límites: al Norte, la base de un cerro, desde la lechería de Doroteo Brizuela; al Sur, la "Peña de El Zope" y la quebrada de "La Campaña;" al Este, la casa de Ofreclano Brizuela, y al Oeste, la casa de Alejo Villalobos.

Lo que se pone en conocimiento del público para los efectos de ley.

Tegucigalpa: 29 de diciembre de 1898.

3-2]

E. CONSTANTINO FIALLOS.

ANUNCIOS

Isidoro Mejía, Administrador de Rentas del departamento de Olancho, hace saber:

Que con fecha tres de los corrientes se ha presentado en esta oficina el Licenciado don Juan Bustillo Rivera por sí y á nombre de los señores C. S. Babcock, William Alton y John C. Lundy, de Chicago, Estados Unidos de América, denunciando un lote de terreno nacional en jurisdicción de la ciudad de Catacamas, cuyo terreno no tiene nombre conocido, pero que se identifica en esta forma.

El terreno contiene árboles de hule en estado de cultivo, limita por todos sus lados con terrenos nacionales: se halla entre los ríos Cuyamel y Blanco, afluentes del río Guayape ó Patuca, y se determina así: partiendo de una línea trazada de Norte á Sur del llamado Salto del Cuyamel al Salto del Blanco, cuya distancia es aproximadamente de cuatro leguas, se traza un rectángulo cuyos lados serían las corrientes de los mencionados ríos hasta una distancia de tres á cuatro leguas antes de la siñencia del Cuyamel y Blanco con el Guayape, formando así un lote de doce ó más leguas cuadradas, al que por ahora se le denomina terreno "Cuyamel" para distinguirlo de cualquiera otro. La calidad de la tierra es propia para la agricultura: contiene árboles de hule, y por lo mismo es buena para café, cacao y todas las plantas que viven en tierras fecundas y cálidas. Si alguien se considera con derecho á poseer alguna parte del terreno mencionado, que no sea por alguna otra circunstancia se perjudice con dicha denuncia intereses de tercero, se pone en conocimiento del público para que en el término de treinta días se presente ante esta oficina á hacer los denuncios á que se crean con derecho, conforme lo dispone el artículo 13 de la Ley Agraria.

Juticalpa: 11 de diciembre de 1898.

ISIDORO MEJÍA.



Vendo un caballo de excelentes condiciones para pasear y para viajar; color tordillo moro, manso, nuevo, grande, andador y de pasotrote, sin resabio ni defecto conocido. —Vale \$200.

8-5)

MODESTO LAINES.

Tip. Nacional.—Tercera Avenida E., Núm. 42.

Hombres Débiles.

Parece que el Creador ha ordenado que después de la sangre el fluido vital seminal sea la sustancia más preciosa en el cuerpo del hombre, y alguna pérdida contranatural de él producirá siempre resultados desastrosos. Muchos hombres han muerto de enfermedades corrientes, como las del corazón, del hígado, de los riñones, enfermedades pulmonares etc., por haber permitido á su vitalidad gastarse, exponiéndose así á ser fáciles víctimas de estas enfermedades, cuando algunas veces de nuestras medicinas, tomadas á tiempo, habrían impedido estas debilitantes pérdidas, así preservando su vitalidad para resistir á los ataques de esas peligrosas enfermedades.

Muchos han llegado lenta, pero seguramente, á un estado de demencia incurable á causa de estas pérdidas, sin saber la verdadera causa del mal.

¿Son Estos Sus Sintomas?

Preocupación al optimismo, emisiones de día ó de noche dormidos al estar en presencia de una persona del sexo opuesto ó al entretener ideas lascivas; granos, contracciones de los músculos (que son precursoras de la Epilepsia); pesadumbres y sueños voluptuosos; sofocaciones, tendencias á dormitar ó dormir, sensación de embriaguez, pérdida de la voluntad, falta de energía, imposibilidad de encontrar las ideas, dolores en las piernas y en los músculos, sensación de tristeza y de desaliento, inquietud, falta de memoria, indigestión, melancolía, cansancio después de cualquier esfuerzo pequeño, manchas flotantes ante la vista, debilidad después del acto ó de una pérdida involuntaria; derrame al hacer esfuerzos en la silla, ruido ó silbido en los oídos, timidez, manos y pies pegajosos y fríos, temor de algún peligro inminente de muerte ó infortunio, impotencia parcial ó total, derrame prematuro ó tardío, pérdida ó disminución de los deseos, decaimiento de la sensibilidad, órganos caídos y débiles, dispepsia, etc., etc. Algunos de esos síntomas son advertencias naturales para un hombre que debe recuperar sus energías y fuerzas vitales, ó vendrá á ser presa de alguna fatal enfermedad. Nosotros solicitamos de todos que sufran de alguno de los síntomas citados enumerados, que observen bien este aviso, comunicándose con nuestra Compañía de médicos especialistas que han tenido veinte años de experiencia, tratando enfermedades de los nervios y del sistema sexual, y quienes pueden garantizar una curación radical y permanente.

Envíenos una relación completa de su caso, dándonos todo su nombre y dirección, edad, ocupación, si es casado ó soltero, cuáles de los síntomas nombrados se le han manifestado á Ud., y si Ud. ha usado algún tratamiento para estos, estériles, inútiles ó alguna otra enfermedad venerea. Nuestra junta de médicos diagnosticará enseguida y enviará un tratamiento de 30 días, en el que se efectuará una curación radical, y se le restablecerá á Ud. su completa salud y vigor. Ud. á ser un hombre vigoroso. Si Ud. nos remite cinco pesos en billetes de su país como garantía de buena fe, lo enviaremos enseguida las medicinas requeridas. El Envío, ó por correo registrado, tan pronto como nuestra junta de médicos haya decidido el completo tratamiento á que Ud. debe someterse.

Dr. J. A. ESPECIALISTA DEL NORTE
133 "D" Broadway, New York, E. U. A.
Dirección Telefónica "Comedien, New York"

CODIGOS NUEVOS

DE LA REPUBLICA DE HONDURAS

Se venden en la Receptoría de Rentas de Tegucigalpa.

CODIGO PENAL vale \$ 3.00

ESCOGIDOS
ACEITE PURO
DE HIGADO
DE BACALAO
DE
LANMAN & KEMP
HA OBTENIDO
LA APROBACION DE EMINENTES
DOCTORES QUE LE DAN LA
PREFERENCIA Y LO RECOMENDAN
SIEMPRE EN LAS ENFERMEDADES
PULMONARES, ESCROFULA, ETC.
POR CONSIDERARLO EL ACEITE
MAS PURO Y RICO EN
PODER CURATIVO
QUE SE OFRECE
AL PUBLICO
Y RICOS

LA TOS Y
PECTORAL
DE
ANACAHUITA
PREPARADO POR
LANMAN Y KEMP
NEW YORK
EL BALSAMO POR EXCELENCIA
CURA LA TOS MAS PERTINAZ Y HA
PRODUCIDO CURAS ADMIRABLES EN CASOS
DE TISIS PULMONAR INCIPIENTE.
INFALIBLE